

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos la fiesta de Todos los Santos. Hoy es la fiesta de todos aquellos hombres y mujeres que vivieron en este mundo haciendo el bien, y que ahora están junto a Dios en el cielo. Todos estamos invitados por el Señor a pasar por la vida haciendo el bien, para que también un día podamos ser santos y tener junto a EL una vida feliz en el cielo.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

Vamos a escuchar una lectura del apóstol San Juan donde se nos dice que Dios nos llama «hijos suyos». No somos unos cualquiera, ¡nada de eso!! , somos hijos de Dios y mientras vivimos en este mundo debemos esforzarnos para que manifieste, para que se vea, con el ejemplo de nuestra vida, que, efectivamente, somos **hijos de Dios**.

MONICIÓN AL EVANGELIO

Jesús, en cierta ocasión, enseñó a los que le escuchaban en qué consistía ser bueno, cómo se podía ser santo, qué teníamos que hacer para vivir como hijos de Dios. Para ello, Jesús les habló de «Las Bienaventuranzas». Escuchemos.

**LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APOSTOL SAN JUAN
{3, 1-3}**

Queridos Hermanos: Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos «hijos suyos», pues, ¡lo somos!. El mundo no nos conoce, porque no le conoció a ÉL.

Queridos: ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a ÉL, porque le veremos tal cual es. Todo el que tiene esta esperanza en ÉL, se hace puro, como puro es ÉL.

Palabra de Dios

HOMILÍA

1: La primera lectura, del apóstol San Juan, nos habla de cómo nosotros somos nada menos que **hijos de Dios**. No somos unos cualquiera, sino que somos muy importantes porque Dios nos ha hecho hijos suyos.

2: Aún no se manifestado que somos tan importantes, pero eso es verdad, y los que creemos en Dios, esperamos que un día veremos estas cosas, creemos que un día le veremos en el cielo, y seremos felices junto a EL en el cielo.

1: En el Evangelio, Jesús nos habla de las Bienaventuranzas. Los bienaventurados son aquellos a los que Dios quiere por ser buenos, buenos de verdad. ¿Quiénes son bienaventurados?. ¿Qué cosas hacen?

2: Procuremos, de verdad, practicar lo que Jesús nos dice. Procuremos ser humildes y sencillos, tener el corazón limpio, trabajar por la Paz y la Justicia,... para que un día seamos felices de verdad con Jesús y con todos los santos en el cielo.

PETICIONES

- Te pedimos, Señor, para que se cumplan de verdad todas las bienaventuranzas, para que todas las personas vivamos con un corazón limpio, trabajando por la Paz y la Justicia.

Roguemos al Señor.

- Te pedimos, Señor, por todos los niños que mueren de hambre y enfermedades. Por muchos de ellos casi nadie reza, pero nosotros, hoy te pedimos que los tengas a todos en tu gran Casa del Cielo y allí sean de verdad felices.

Roguemos al Señor

- Te pedimos por la lluvia, Señor, que tan necesaria es para la tierra y para beber. Derrama el agua abundante, y derrama también tu amor en nuestros corazones.

Roguemos al Señor.

- Te pedimos por aquellos seres queridos que han muerto, tenlos junto a ti en el cielo donde un día esperamos reunirnos todos juntos, y formar tu Gran Familia, siendo eternamente felices.

Roguemos al Señor.

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos la fiesta de **Todos los Santos**. Hoy es la fiesta de todos aquellos hombres y mujeres que vivieron en este mundo haciendo el bien, y que ahora están junto a Dios en el cielo. **El Señor quiere que todos pasemos por la vida haciendo el bien**, para que un día podamos ser santos y tener junto a EL una vida feliz en el cielo.

Pongámonos en pie para recibir al sacerdote.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

Vamos a escuchar una lectura del apóstol San Juan donde se nos dice que Dios nos llama «hijos suyos».

No somos unos cualquiera, ¡nada de eso!!, somos hijos de Dios y mientras vivimos en este mundo debemos esforzarnos para que se manifieste, para que se vea, con el ejemplo de nuestra vida, que, efectivamente, somos **hijos de Dios**.

Escuchemos con atención.

MONICIÓN AL EVANGELIO

Jesús, en cierta ocasión, enseñó a los que le escuchaban en qué consistía ser bueno, cómo se podía ser santo, qué teníamos que hacer para vivir como hijos de Dios. Para ello, Jesús les habló de «Las Bienaventuranzas». Escuchemos.

Escuchemos con atención.

**LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN JUAN
{3, 1-3}**

Queridos Hermanos: Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos «hijos suyos», pues, ¡lo somos!. El mundo no nos conoce, porque no le conoció a ÉL.

Ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a ÉL, porque le veremos tal cual es. Todo el que tiene esta esperanza en ÉL, se hace puro, como puro es ÉL.

Palabra de Dios

HOMILÍA

DEBEMOS VIVIR COMO HIJOS DE DIOS PRACTICANDO LAS BIENAVENTURANZAS

1- La primera lectura, del apóstol San Juan, nos habla de cómo nosotros somos nada menos que **hijos de Dios**. No somos unos cualquiera, sino que somos muy importantes. Dios nos ha hecho hijos suyos.

2- Parece que no somos tan importantes, pero es verdad, somos hijos de Dios, y los que creemos en Dios, **esperamos** que un día le veremos en el cielo, y seremos felices junto a ÉL.

1- En el Evangelio, Jesús nos habla de las **Bienaventuranzas**. Los bienaventurados son aquellos a los que Dios quiere por ser buenos, buenos de verdad. ¿Quiénes son bienaventurados?. ¿Qué cosas hacen?

2- Procuremos, de verdad, practicar lo que Jesús nos dice. Procuremos ser humildes y sencillos, tener el corazón limpio, trabajar por la Paz y la Justicia,... para que un día seamos felices de verdad con Jesús y con todos los santos en el cielo.

PETICIONES

+ Te pedimos, Señor, para que se cumplan de verdad todas las bienaventuranzas, para que todos los hombres vivamos con un corazón limpio, trabajando por la Paz y la Justicia, compartiendo este mundo como buenos hermanos.

Roguemos al Señor.

+ Te pedimos, Señor, por todos los niños que mueren de hambre y enfermedades, como está ocurriendo actualmente en algunos países de Africa. Por muchos de ellos casi nadie reza, pero nosotros, hoy te pedimos que los tengas a todos en tu gran Casa del Cielo y allí sean de verdad felices.

Roguemos al Señor

+ Te pedimos por los que sufren, por los que tienen enfermedades, por los que están abandonados, por las víctimas de la droga o del sida.

Roguemos al Señor.

+ Te pedimos por aquellos seres queridos que han muerto, tenlos junto a ti en el cielo donde un día esperamos reunirnos todos juntos, y formar tu Gran Familia, siendo para siempre felices contigo.

Roguemos al Señor.

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos la fiesta de Todos los Santos. Hoy es la fiesta de todos aquellos hombres y mujeres que vivieron en este mundo haciendo el bien, y que ahora están junto a Dios en el cielo. Todos estamos invitados por el Señor a pasar por la vida haciendo el bien, para que también un día podamos ser santos y tener junto a EL una vida feliz en el cielo.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

Vamos a escuchar una lectura del apóstol San Juan donde se nos dice que Dios nos llama «hijos suyos». No somos unos cualquiera, ¡nada de eso!!., somos hijos de Dios y mientras vivimos en este mundo debemos esforzarnos para que manifieste, para que se vea, con el ejemplo de nuestra vida, que, efectivamente, somos **hijos de Dios**.

MONICIÓN AL EVANGELIO

Jesús, en cierta ocasión, enseñó a los que le escuchaban en qué consistía ser bueno, cómo se podía ser santo, qué teníamos que hacer para vivir como hijos de Dios. Para ello, Jesús les habló de «Las Bienaventuranzas». Escuchemos.

**LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APOSTOL SAN JUAN
{3, 1-3}**

Queridos Hermanos: Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos «hijos suyos», pues, ¡lo somos!. El mundo no nos conoce, porque no le conoció a ÉL.

Queridos: ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a ÉL, porque le veremos tal cual es. Todo el que tiene esta esperanza en ÉL, se hace puro, como puro es ÉL.

Palabra de Dios

HOMILÍA

1: La primera lectura, del apóstol San Juan, nos habla de cómo nosotros somos nada menos que **hijos de Dios**. No somos unos cualquiera, sino que somos muy importantes porque Dios nos ha hecho hijos suyos.

2: Aún no se manifestado que somos tan importantes, pero eso es verdad, y los que creemos en Dios, esperamos que un día veremos estas cosas, creemos que un día le veremos en el cielo, y seremos felices junto a EL en el cielo.

1: En el Evangelio, Jesús nos habla de las Bienaventuranzas. Los bienaventurados son aquellos a los que Dios quiere por ser buenos, buenos de verdad. ¿Quiénes son bienaventurados?. ¿Qué cosas hacen?

2: Procuremos, de verdad, practicar lo que Jesús nos dice. Procuremos ser humildes y sencillos, tener el corazón limpio, trabajar por la Paz y la Justicia,... para que un día seamos felices de verdad con Jesús y con todos los santos en el cielo.

PETICIONES

- Te pedimos, Señor, para que se cumplan de verdad todas las bienaventuranzas, para que todas las personas vivamos con un corazón limpio, trabajando por la Paz y la Justicia.

Roguemos al Señor.

- Te pedimos, Señor, por todos los niños que mueren de hambre y enfermedades. Por muchos de ellos casi nadie reza, pero nosotros, hoy te pedimos que los tengas a todos en tu gran Casa del Cielo y allí sean de verdad felices.

Roguemos al Señor

- Te pedimos por la lluvia, Señor, que tan necesaria es para la tierra y para beber. Derrama el agua abundante, y derrama también tu amor en nuestros corazones.

Roguemos al Señor.

- Te pedimos por aquellos seres queridos que han muerto, tenlos junto a ti en el cielo donde un día esperamos reunirnos todos juntos, y formar tu Gran Familia, siendo eternamente felices.

Roguemos al Señor.